



LUCRECIA MARTEL Y SU ETERNAUTA

# ¡A SALVO!

**POR GUILLERMO FRANCO E IVÁN LOMSACOV. FOTOS DE SEBASTIÁN CASARTELLI RE. Mientras La mujer sin cabeza aún se exhibe en salas de Argentina y el mundo, su realizadora nos confía cómo prepara para el cine el gran clásico de la historieta nacional.**



**L**ucrecia Martel llega a la entrevista disculpándose, pues el tránsito capitalino la ha demorado en viaje desde lo de Juana Molina. Juntas elaboran el videoclip de una canción, y eso la tiene tan entusiasmada como versionar a *El Eternauta*. Pero no tan atareada, por cierto. Es la primera vez que esta salteña, autora de los guiones de todas sus películas, trabaja una narración ambientada en Buenos Aires, protagonizada por un hombre (Juan Salvo), y pensada por otros (Oesterheld y Solano López) como texto no cinematográfico. Está, a la vez, en la mira de miles de fans. Por la popularidad de las páginas originales, y por las polvaredas que suelen levantar los –más o menos fieles– cruces entre cine y cómic.

Es improbable que “la Martel” (artículo-mote que se ganó por defender convic-

ciones autorales) evite su impronta al apropiarse de esa historieta cincuentenaria. Pero atención a lo que reflexiona entre bocanadas de cigarrillos Avanti, mientras en su mesa se apilan –recién revisados– DVDs como *El huésped* (Bong Joon-Ho), *Alien* (Ridley Scott), *Invasión* (Hugo Santiago) y *Starship Troopers* (Paul Verhoeven): –Hay una “posibilidad *Sin City*”, que al fanático ortodoxo de *El Eternauta* le fascinaría ver. Pero esa es una, y sólo una, de las tantas oportunidades que el libro original ofrece: emularlo todo y organizarlo en función de un relato cinematográfico. Y no me parece ese el camino más interesante. Los directores que hicieron *Batman* o *Spiderman* desarrollaron ideas propias. De todos los traspasos a cine, el de *Sin City*, tan parecido al original, es el que menos jugó cinematográficamente.

–**Elsa Oesterheld** (viuda del guionista y co-propietaria de los derechos intelectuales de la obra) **dice que no le gustaría “una Guerra de las galaxias”.**

–Lo ideal sería que de *El Eternauta* existan todas las versiones posibles. Eso significaría el amor de muchos que sucumbieron ante el libro y quisieron, cada uno a su modo, hacer algo. Las versiones siempre tienen eso: devoción, pero también transformación; no sólo respeto.

–**¿Qué elementos de la historieta llaman más tu atención?**

–Muchas cosas responden a su época. Pero algo bastante moderno que tiene *El Eternauta* es el discurso del Mano. Ese fue, para mí, el punto de partida. Me parece que cuando conoce el miedo demuestra agudeza y humanidad extremas en sus dichos, en su análisis de la destrucción...

–**¿Aplicarás en *El Eternauta* efectos especiales? Hasta ahora nunca lo hiciste en tus películas.**

–Es muy difícil hacer una película con escenas de destrucción sin efectos especiales.

–**Los temores de algunos de esos fanáticos**





ALGO SUMAMENTE MODERNO QUE TIENE EL ETERNAUTA ES EL DISCURSO DEL MANO. ESE FUE, PARA MÍ, EL PUNTO DE PARTIDA.

**ortodoxos a los que te referías quizás sean los de encontrarse con una película despojada, austera, como puede entenderse tu obra anterior.**

–Es muy difícil hacer de ésta una película despojada. Además hablamos de “una de género”. Más de terror que de ciencia ficción. ¿Pero cuál es el problema con los fanáticos? Que no reconocen a otros fanáticos. Se aceptan en grupos de hasta veinte.

**–Te fuiste a un número muy alto...**

–Yo también tengo mi fanatismo por *El Eteronauta*. Tan respetable como el de todos ellos.

Martel trabaja en el guión de *El Eteronauta* desde abril de 2007. Se sienta ritualmente seis horas diarias frente a un escritorio, y eso le deja poco tiempo para analizar la repercusión pública de su *opus* número tres.

**–¿Cómo evaluar el estreno de *La mujer sin cabeza*?**

–No es fácil estrenar una película en Argentina. Hay mermas de público históricas, incluso respecto a años que tampoco fueron buenos. Y siempre un cine se perjudica más que otro. Cuando el consumo de películas decrece, lo hace de manera más evidente en el segmento de cine menos convencional. Yo pensé que con *La mujer sin cabeza* sería más fácil. Pero parece que me equivoqué.

**–Estrenaste *La ciénaga* en Berlín, y *La niña santa* y *La mujer sin cabeza* en Cannes. ¿Cómo se reciben tus guiones regionales en idiosincrasias tan diferentes?**

–Con las tres sucedió lo mismo. Nunca hubo consenso. Ahora se dice que *La ciénaga* gustó a todos, pero no fue así. El prestigio lo obtuvo un año después de su estreno. Y eso es normal. Las mías no son películas para golpear bombos y platillos. Necesitan tiempo para ser pensadas. Críticos que de movida me dijeron que no les había gustado alguna de mis películas, después escribieron lo contrario. Quizás habría que valorar los tiempos. Está el del ser humano y el del mercado. Uno tiene setenta, ochenta años. El otro sólo días, semanas.

**–Hoy se ve más cine que nunca, pero no en lugares donde se acostumbraba verlo. Va poca gente a las salas, pero las películas se ven en video o DVD, bajadas de Internet, exhibidas en TV...**

–Hay, en la última etapa de lo cinematográfico, en la distribución, cosas que no se sabe cómo manejar.

**–Tenés postura asumida? ¿Cómo lo considerarás respecto a tus obras?**

–Una película debe inscribirse en su tiempo. Puede parecer vieja, nueva, o adecuada al momento en que surge. Pero hay un diálogo que establece con sus contemporáneos, que le da vida hacia futuro. Me da pena que *La mujer sin cabeza*, en términos relativos, haya sido vista menos que otras. Perdió diálogo con sus contemporáneos. ¿Pero qué puedo hacer yo para solucionar eso? No puedo “hacerme” la popular. (Adrián Suar tiene sintonía con una inmensa cantidad de espectadores. Pero no me puedo obligar a mí misma a eso. Pienso: lo que hago lo entiende cualquiera. En ese sentido, me considero popular.

## VIDA ETERNAUTA

El tema de la popularidad la devuelve a tierra. O mejor dicho, a esa porción de Tierra que –nevada fosforescente mediante– fue invadida en el origen –allá por 1957– desde las páginas de *Hora Cero Semanal*.

**–En entrevistas reconociste querer llegar al público masivo. ¿Quizás *El Eteronauta* sea el camino? Se acabó la trilogía salteña, rodás en Buenos Aires, la obra es conocida... ¿Qué concesiones te parecen justificables?**

–Ninguna. Voy a hacer lo que me parezca que deba hacer. No creo que eso sea ir en contra del género. Ni quiero ir en contra de mí misma.

**–Pero cuando los productores se encuentren con tu guión**





pertenece a nadie? ¿Cuál es la percepción del afuera, del adentro, de la seguridad y la inseguridad? Y si algo tiene de atractivo e inevitable *El Eternauta* es que, después de la nevada mortal, el ciudadano muta en sobreviviente. Esa

**terminado quizás haya instancias de negociación...**

–No se negocia nada. Y no porque yo tenga mucha personalidad, sino porque no cabe otra. Lo contrario sería matar a la película.

**–¿Por qué te la ofrecieron a vos?**

–Habría que preguntárselo a Oscar Kramer, el productor argentino.

**–¿Por qué crees vos que lo hicieron?**

–Aunque en términos de mercado no dé pruebas de estar en sintonía con el gran público, quizás a alguien le demostré que puedo narrar cosas de cierta complejidad.

**–Te alegra que *El Eternauta* sea tu primera película fuera de Salta.**

–Porque tuve una relación fantástica con Buenos Aires. No es mi ciudad natal, pero es el lugar donde me inventé una vida, no la genética.

**–Y además sería la primera de tus obras en que un hombre asume el protagónico.**

–Bueno, ahí está el primer gran cambio.

*El Eternauta* es mujer (risas).

**–¿Se puede publicar eso?**

–¡Es mentira! Seguramente habrá, alguna vez, una versión donde la prota-

gonista sea mujer. Pero no la haré yo. Probablemente la haga alguien que por estos días aprende a caminar.

**–Sin llegar a ese extremo... ¿Habrá modificaciones en tu versión respecto al papel que desempeñan las mujeres?**

–Es inevitable. Porque no era lo mismo en los 50 que en el ahora en que transcurrirá la película.

## VUELTAS POR EL UNIVERSO

Hay elementos del universo Martel, que aparecen una y otra vez en sus películas: lo familiar, lo religioso, lo erótico, lo incestuoso, lo fantasmagórico, lo claustrofóbico, lo perceptivo (y cómo la realidad se ve afectada por su percepción)...

–Es inevitable. Cuando camino por Buenos Aires, pienso cómo es saber que la ciudad nunca más será esa donde uno vive. ¿Cómo es un lugar donde ya ninguna casa le

transformación es enorme, y cambia toda la percepción del espacio.

**–Siempre les ocurre algo a tus personajes. En *La mujer sin cabeza*, un accidente. En *La niña santa*, un acoso. Algo les cambia la percepción de sus vidas. En *El Eternauta* ese algo es la invasión.**

–Es clave. Pasar de ser una persona que golpea la puerta para entrar, a ser una persona que rompe la puerta para salir. Hay una diferencia enorme.

**–También se alteran las jerarquías sociales, el orden económico, los valores de cambio de las cosas.**

–El quién es quién. Porque en nuestra ciudad no todos somos iguales. Hay ciudadanos que valen más, y otros menos.

**–Ahí está otro elemento del universo Martel, de tus películas anteriores: la diferencia de clases.**

–Está en Shakespeare, en Dostoievski... En la realidad, en nuestras vidas. Acá cualquier empleada doméstica no es trabajadora, es "sirvienta".

**–En tus películas el lenguaje remarca esas diferencias. El empleado trata de usted al empleador y éste trata de vos al empleado.**

–No es algo menor. En Salta se lo dicen al joven finquero cuando da sus primeros pasos: "Tratalos de vos porque son como chicos". El látigo y la brida que ajustan el comportamiento de todas las personas es el lenguaje.

**–"La domesticación de la percepción es el camino hacia el conservadurismo político". Esa frase también te pertenece.**

–¿Cómo hacer, si no, para sostener un sistema político, económico y social injusto?





## PRÓXIMA ESTACIÓN: LINIERS

–En *La mujer sin cabeza* el entorno piensa por Verónica. Y ella se entrega a ese juego.

–Sumarse es una forma de descabezarse.

–Hasta visualmente hay una transformación. Verónica cambia el color de su cabello con las decisiones que toman otros por ella. Uno oculta su historia clínica, otro lleva a reparar el auto del accidente. Todos tejen el manto de impunidad...

–...con anuencia de ella. Me parece que una cosa emocionante de nuestra sociedad, aunque aterradora, es que cierta cuota de felicidad –y hablo de determinada clase social– necesita la disolución de la responsabilidad individual. Si como individuo te sintieras responsable de la pobreza, estarías de fármacos hasta la cabeza, o te hubieras tirado de un balcón.

–Se hace la vista gorda.

–Es condición sine qua non, para una sociedad de clases, la ceguera. No hay otra forma de sostener el sistema. Es tan abismalmente injusto. La enfermedad que a mí me tiene tres días en cama, en ciertos lugares de Salta mata a la gente. El virus quizás sea el mismo, pero la enfermedad no. Y esa diferencia

Aún fuera de micrófono, apenas abiertas las puertas de su casa, y mientras convi-da licor Strega, la Martel –al igual que Liniers– se interesa por el *fixture* porteño de sus entrevistadores. En cuanto ellos cuentan que cierra el día siguiente con una visita al muchacho Macanudo, a ella se le enciende una sonrisa, nítida señal de que el historietista cuenta con su simpatía:

–Coincidimos tiempo atrás en una cena, y hablamos de esa tira en la que su personaje Z-25, El Robot Sensible, mira una y otra vez *La niña santa*. ¡Buenísima! Me encantó.



física de los individuos es impuesta. No es que unos nazcan débiles por una genética degradada que los lleva a posiciones de servilismo y dependencia.

–También es recurrente en tu obra la mirada piadosa de la servidumbre hacia esos patrones perdidos, sonámbulos.

–Sí, es como una especie de paciencia que nunca se entiende bien de dónde sale.

–En *El Eternauta* parece haber una alianza interclasista, a partir de la invasión y de la suspensión de las reglas sociales pre-existentes. ¿Cómo pensás trabajar eso?

–Tengo ideas. Tiene que haber alianzas, conflictos. De todo. Lo que pienso de los sobrevivientes es que algunos se adaptarán rápido, y otros arrastrarán sus sistemas de valores, haciendo lo imposible para sostener una ciudad que se cae a pedazos.

27

**TRIPLEDUBLEVÉ** [www.eleternauta-lapelícula.blogspot.com](http://www.eleternauta-lapelícula.blogspot.com) (Otras noticias sobre el proyecto)  
[www.continum4.com.ar](http://www.continum4.com.ar) (Todo lo que no sepas sobre el cómic original y las mil derivaciones culturales de El Eternauta)



### "La grieta del sistema"

MAR 4 – JUE 6 – MAR 11 – JUE 13 – MAR 18 // 17 hs. :::  
 Transmisión en el programa La Galera de Universidad 580

JUE 20 NOV // 20.30 hs. :::  
 Transmisión en vivo desde el CCEC de capítulo final

VIE 21 NOV // 20.30 hs. :::  
 Repetición en el CCEC del Capítulo Final

CCEC08

Radioteatro

SRT EL MULTIMEDIA UNIVERSIDAD 580  
[www.580am.com.ar](http://www.580am.com.ar)



**BONUS TXT**  
sólo en la web

SEGUIMOS CHARLANDO CON LUCRECIA MARTEL

# ¡A SALVO!

POR GUILLERMO FRANCO E IVÁN LOMSACOV. FOTOS DE SEBASTIÁN CASARTELLI.

## NEVADA MARTEL

—Uno de los rituales de los fans de comics, ante cualquier adaptación al cine de las obras que les gustan es jugar al casting, divertirse con cuáles actores quieren, imaginan o consideran adecuados para representar a los personajes. En ese sentido, ¿A vos te preocupará el *physic du rol* a la hora de encarar el casting?

—No me preocupa.

—¿El hecho de que los personajes tengan una apariencia predefinida por el dibujo no te condiciona?

—No, no. No. Me parece que en eso el cine ha dado millones de ejemplos de que ese no es el punto importante. No me voy a basar en eso para elegir los actores. Si sale todo bien, si llegamos a esa instancia. Porque puede pasar que termine de escribir el guión y a los productores digan "No, esto nada que ver"; o que yo diga "No me gusta como la quieren producir" y se termine el proyecto....

—Elsa Oesterheld sabe que todavía estás te pueden decir que no; y nos dijo "No la conozco, pero me gusta la seguridad que demuestra la Martel de que ella va a hacer la película".

—Es que yo, ahora, no tengo ninguna duda de que la puedo filmar. Y a esta versión que estoy preparando, no la puede hacer nadie más que yo. Es así. Hay fanáticos que dicen "¿Qué está escribiendo un guión, si ya está escrito?!" ¡Andá! ¡500 páginas tiene el pasaje de la historieta al final cut, ponelo! ¿Cómo hacés un guión con eso? Es una tarea interesantísima en la que el espí-

ritu conservador que tienen algunos fanáticos, totalmente contrario al espíritu de Oesterheld, no sirve como criterio.

—Porque Oesterheld fue un innovador que dio 20 años de salto en la forma en que entendió la historieta.

—Tal cuál. Pero a la vez, *El Eternauta* es totalmente acorde a las historietas de su época. Es muy parecida a muchas historietas de invasión que hay en los años 50 en Estados Unidos. Más allá de un montón de cosas sumamente originales que él suma, está jugando con un género que estaba muy presente en la época.

—Innova en el humanismo, en la forma de entender el heroísmo...

—Sí. Pero igualmente la lectura sobre el héroe que hace el propio Oesterheld es posterior a la escritura de la primera parte del cómic; no es necesariamente lo que hay en ese primer *Eternauta*.





—¿A ver...? Explicanos.

—Él habla, más adelante, del héroe colectivo. Pero yo creo que, cuando él comienza a escribir la historieta no tiene tan presente esa idea.

## INFINITA CONCIENCIA

—¿Qué otros elementos recurrentes que venimos viendo en tus películas ya están en el proyecto Etemauta?

—Hay una piletta...Y no es por mi capricho: la piletta tiene mucho que ver con cosas que pasan en la historia.

—También es permanente en tu obra el tema de la enfermedad. La fiebre, las heridas...

—A los 13 años pasé 45 días con algo que no se sabía si era hepatitis o qué. Una semana parecía que me iba a morir y a la otra semana parecía que iba a vivir... Esa reclusión en una época en que estaba en clase fue todo un tema para mí. Ese apartarse del ritmo de la vida...te genera un tiempo tan distinto al de los demás...donde podés percibir un montón de cosas de tu vida y de la vida de los otros que en el ritmo de todos los días no las ves.

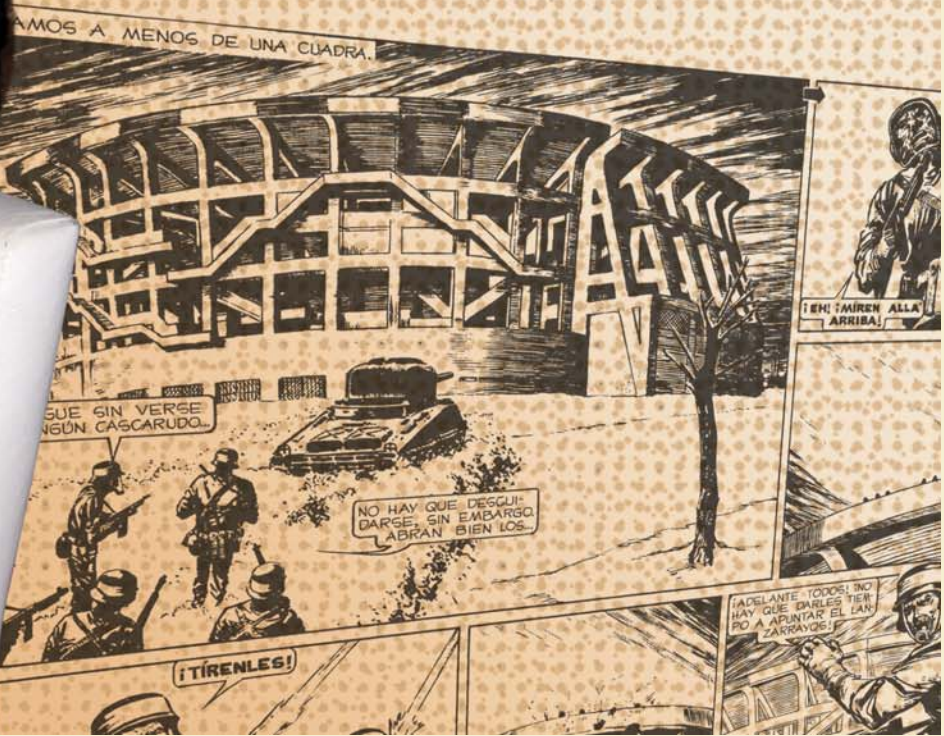
—Volvemos al accidente o la enfermedad como capaces de generarte un parate y un cambio de percepción...

—Claro, como toda la gente que dice "Nací

de nuevo" cuando se hace de goma con un auto, ponele, y sobrevive. El que volvió a nacer, volvió a ver: de golpe se da cuenta que su familia es importante, o que se tiene que separar porque ya no está enamorado... El accidente lo lleva a un montón de cambios porque se le desacomodaron las cosas y las volvió a ver con otra sensación de la futilidad de la vida. El tipo que está enfermo o moribundo tiene una sensación completamente distinta que el que está sano. Un tío mío estaba agonizando en mi casa, y el tipo tenía envidia de los árboles porque sabía que iban a vivir infinitamente más que él. ¡Y eran paraísos, que tampoco viven tanto...! Es otra visión. Hasta tener celos de que tu cama va a durar más que vos... Todo cambio en la perspectiva del tiempo te lleva a un rebalanceo de todo tu sistema de valores.

—Sí...En análisis de las continuaciones de El Etemauta —que exceden el recorte de tu adaptación— siempre destacan que el Juan Salvo posterior a la primera parte se comporta más como una especie de súper-héroe, que tiene una omnisciencia que antes no, y actitudes de mando sobre los demás menos dubitativas y menos consultadas...Puede tener que ver con la conciencia de eternidad que, en esas fases, tiene el personaje ¿No?

—Sí, ¿Cómo es pensar el dolor o la felicidad de la humanidad en una dimensión del tiempo que sea infinita? Inevitablemente, los pensamientos sobre eso te van llevando de una idea moral, una cosa muy biológica, aterradora. Creo que si algo no le sirve al ser humano es la idea de eternidad. Es más probable que un nazi surja de una persona que reflexionó sobre la eternidad y cree en ella. Si ese concepto que excede tu tiempo de vida lo pensás en términos eternos,





donde estrenó *La niña santa* y *La mujer sin cabeza*. En el medio hizo para TV, junto a Mex Urtizberea, el recordado y prestigioso ciclo infantil *Magazine For Fai*. Ahora, todos esperamos su *Eternauta*.

## JURADORES

— Como jurado de festivales internacionales, ves mucho cine de ese que no se estrena en salas comerciales. ¿De qué nos privan en Argentina?

— De ver el final del mundo de los festivales... Cada vez más, se comprometen para mantener sus presupuestos e infraestructuras. Programan películas que, creo, no hacen grandes aportes a la historia del cine, pero sí aseguran presencia de estrellas.

— Tu primer premio importante —en el 2001, con *La ciénaga*, en Berlín— fue justamente “a la innovación artística”. Tenés derecho entonces a expresarte en ese sentido.

— Martín Rejtman me lo había dicho, en Sundance. Es muy difícil que un jurado vote una propuesta radical. No hablo de mis películas, ni estoy justificándome. Siempre los jurados se integran por un número impar de personas, muy diferentes entre sí. Por ejemplo:

Win Wenders, Johnny To, John Landis, Valeria Godino, Lucrecia Martel... Los festivales se preocupan incluso por asegurar ese tipo de diversidad. Entonces... ¿dónde va a coincidir toda esa gente a la hora de entregar los grandes premios? El gusto termina nivelándose para abajo.



tu pensamiento empieza a parecerse más a los libros de Darwin que a una idea sobre el hombre y el humanismo. Ideas como el sufrimiento y el valor de la vida de un individuo es muy difícil que tengan sentido si pensás en términos eternos, o infinitos.

— Mientras tanto, en la parte que vos estás adaptando, el héroe sigue siendo totalmente humano, no tiene esa conciencia de eternidad...

— Por suerte a mí me toca la adaptación de esa etapa inicial de la saga.

## FURIA Y SILENCIO

— Sabemos que el sonido es un aspecto de la realización cinematográfica que te interesa muchísimo. ¿Ya estás pensando en el sonido de *El Eternauta*?

— Una gran cantidad de cosas de la puesta en escena de *El Eternauta* las pensé, como siempre, desde el sonido. Y me ayudó un montón, a definir muchas cosas, desde el comportamiento de los gurbos a... El sonido es una dimensión tan potente que si la dejás para el final te perdés todo un desarrollo.

— Y releendo mucho la historietita, como estás haciendo... ¿Cómo “te suena” la historietita?

— La sensación que tengo leyendo la historietita es de muchas explosiones y disparos... Sobre todo a partir de la escena de la Avenida General Paz...

— Al silencio inicial, a partir de tanta muerte, cómo lo incluí?

— Para que eso se construya necesitás tener una parte donde se sienta el ruido de la ciudad, para que el silencio sea notorio. Ayer justo escribí esa escena. Además, la cosa opacada de sonido que tiene el sonido de una ciudad llena de nieve.

— Claro, acústicamente es...

— Sí, te vas a... Finlandia y no suena, ni por asomo, como una ciudad latinoamericana.

— En cuanto la música, en tus películas siempre es ambiental, nunca incidental. Se escucha las canciones que suenan en los lugares; no te valés de la música por fuera de la historia para acentuar climas, o emociones. ¿Será así también en *El Eternauta*?

— Pensé mucho en eso... Y hasta ahora no tengo una decisión al respecto. Estoy muy lejos todavía de ese punto. Estoy aún en los grandes conceptos de la adaptación.

## HISTORIAL Y CONQUISTAS

Con *Rey muerto*, el cortometraje que integró *Historias Breves I*, ayudó a forjar el Nuevo Cine Argentino. Más tarde escribió un libro que sedujo a Lita Stantic y a Sundance, y lo transformó en su ópera prima, *La ciénaga*, que triunfó en Berlín, La Habana y Toulouse. Conquistó entonces a Pedro Almodóvar, que le produjo sus próximas películas, y a Cannes,

